



movimiento rural cristiano N° 38

e l t r a b a j o

El trabajo es un hecho que experimentamos cada día y en la actualidad tenemos miedo a que nos falte.

El hombre cuando trabaja emplea tanto su esfuerzo físico como su inteligencia: así el labrador, el obrero, el profesional, el investigador, el artista...

¿QUE OBTIENE EL HOMBRE DE SU TRABAJO?

- a) **su propia subsistencia:** vive de ello y va progresando.
- b) **desarrolla sus capacidades.** Pone al descubierto las inmensas riquezas de la naturaleza, de la vida y de su inteligencia. Así: lo cambia, lo transforma, lo domina o crea algo nuevo.
- c) **el hombre con su trabajo hace posible la vida social,** la sostiene y la perfecciona: sin el trabajo humano no existirían las relaciones de orden económico, cultural, artístico, que pueden estrechar los lazos entre los pueblos.
- d) **pone en movimiento sus posibilidades:** de conseguir lo que sueña, y hacerse más humano.

Por eso toda persona tiene unos **derechos** que nadie le debe negar: a tener trabajo, a ser dignamente recompensado por él, a tener una seguridad a la hora de trabajar y a su continuidad, a organizarse en sindicatos.

Por otra parte tiene unas **obligaciones**, como: hacer el trabajo bien (no chapuzas), ser buen profesional, vivir en armonía con el resto de los trabajadores.

El trabajo por tanto es un BIEN, pero no individual, exclusivo de unos cuantos, sino SOCIAL, de todos. Con él se va construyendo la convivencia humana y precisa grandes dosis de solidaridad tanto entre los trabajadores, como entre los que no tienen trabajo.

Cuando no se da ésto, brota: la degradación, la manipulación, el paro y la explotación.

¿Será éste el momento de reclamar este bien social, apelando a la solidaridad general?



SITUACION DE LOS TRABAJADORES

En la situación del trabajo y del trabajador e incluso de toda la sociedad influyen dos hechos fundamentales: el **capital** (dinero) y la **técnica** cada vez más sofisticada.

CAPITAL:

1. El Capital hace que el trabajo sea de hecho una mercancía y como tal se paga al coste más reducido, al igual que las otras.
2. Si el trabajo es mercancía, el trabajador pierde su dignidad y pasa a ser un instrumento de producción al igual que las máquinas.
3. Igualmente el capital produce pésimas relaciones humanas. Esta es la razón de los conflictos entre los propietarios del capital y los trabajadores, que han sido alienados y explotados.
4. En consecuencia los trabajadores y los parados tienen que unirse para conseguir ser protagonistas y lograr justicia, seguridad y condiciones humanas de trabajo.

TECNICA:

5. La técnica que puede y debe de ser ayuda del hombre, de hecho es su enemiga ya que le quita puestos de trabajo, coloca al hombre al servicio de la máquina, y por si esto fuera poco, la riqueza que genera no se redistribuye en justa proporción, con lo cual la técnica se usa para controlar antes y mejor a los trabajadores

Estos dos hechos producen un tipo de persona y de sociedad: crea personas insolidarias, antagónicas, individualistas y egoístas. Lo que aún es peor, crea una sociedad dividida en clases sociales igualmente insolidarias, antagónicas y egoístas; genera también la actual situación de paro.

Además la sociedad que se rige por estos hechos valora a las personas por lo que tienen, y al trabajo sólo por el dinero que da.

Al ser el dinero el valor supremo, abundan las personas que van a las ganancias fáciles; hace aparecer la economía sumergida, que es una forma injusta de explotación, propia de un sistema económico como el que "padecemos"; por consiguiente la calidad de trabajo, en muchas ocasiones, brilla por su ausencia, dando lugar a las famosas chapuzas de que somos víctimas.

La degradación del hombre y del trabajo llega así a su culminación en el sistema capitalista de Estado (comunismo o colectivismo), pero muchísimo más en el sistema capitalista individual o de empresa o sociedades anónimas.

Para los cristianos esta situación no es mantenible ni defendible y estamos empeñados en su transformación para que el plan de Dios siga adelante.



†
EL PARO MATA
(rellénalo con tus datos)

El joven de años tras haber sido rechazado veces de posibles nuevos trabajos, y llevando años en paro y sin subsidio. Además de ser señalada como delincuente, chula, voga, maleante, inútil, vegetal, despreocupada...

Falleció ayer víctima del sistema capitalista, sus crisis, de la inc comprensión de la sociedad y de quienes, criticando el problema, colaboran con él. Sus apenadas na te olvidan.

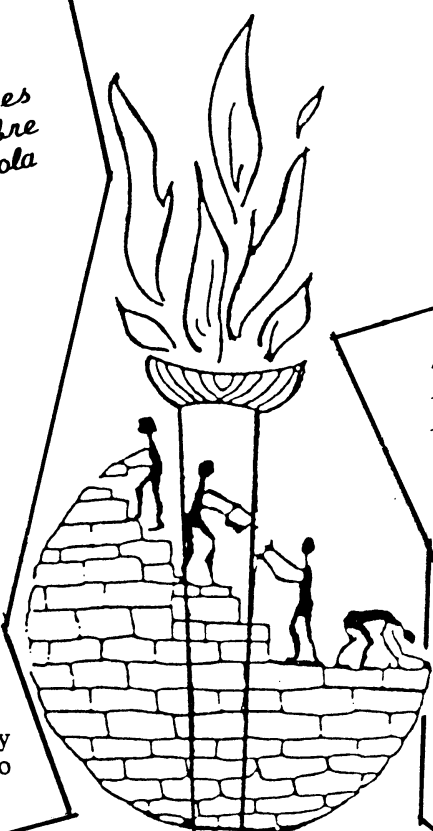
Se ruega **NO HACER HORAS EXTRAS, NI PLURIEMPLEO. REDUCIR LA JORNADA LABORAL Y LA EDAD DE JUBILACION, REPARTIR EL POCO TRABAJO QUE HAY.** Además de par el alma del difunto.
(y de quienes estamos aganzando)

EVANGELIO DEL TRABAJO

EN LA BIBLIA, el trabajo es positivo como tarea del hombre sobre la Creación, cultivándola y perfeccionándola.

El día en que hizo Yahvéh Dios la tierra y los cielos, no había aún en la tierra arbusto alguno del campo, y ninguna hierba del campo había germinado todavía, pues Yahvéh Dios no había hecho llover sobre la tierra, ni había hombre que labrara el suelo. (GENESIS: 2, 4-5)

Tomó, pues, Yahvéh Dios al hombre y le dejó en el jardín de Edén, para que lo labrase y cuidase. (GENESIS: 2, 15)



Por eso LA FE DE LOS CRISTIANOS sobre el trabajo, la Iglesia lo expresa de esta manera:

Dios, que ha dotado al hombre de inteligencia, le ha dado también el modo de acabar de alguna manera su obra; ya sea artista o artesano, patrono, obrero o campesino, todo trabajador es un creador. Aplicándose a una materia que se le resiste, el trabajador le imprime un sello, mientras que él adquiere tenacidad, ingenio y espíritu de invención. Más aún, viviendo en común, participando de una misma esperanza, de un sufrimiento, de una ambición y de una alegría, el trabajo une las voluntades, aproxima los espíritus y funde los corazones; al realizarlo, los hombres descubren que son hermanos 29.

«Es juntos que debemos ponernos en camino para construir este mundo nuevo que Dios nos mueve a construir.»

(DESARROLLO DE LOS PUEBLOS: nº 27)

EL SISTEMA DE TRABAJO y LAS RELACIONES ENTRE TRABAJADORES y EMPRESARIOS no son indiferentes a nuestra fe, por eso la Iglesia nos dice:

TODOS LOS TRABAJOS SON IGUALMENTE DIGNOS. En concreto, del trabajo agrícola la Iglesia nos dice



Y los «pobres» se encuentran bajo diversas formas; aparecen en muchos casos como resultado de la violación de la dignidad del trabajo humano: bien sea porque se limitan las posibilidades del trabajo —es decir, por la plaga del desempleo—, bien porque se deprecian el trabajo y los derechos que fluyen del mismo, especialmente el derecho al justo salario, a la seguridad de la persona del trabajador y de su familia.

[Nobleza del trabajo agrícola]

[149] En el trabajo del campo encuentra el hombre todo cuanto contribuye al perfeccionamiento decoroso de su propia dignidad. Por eso, el agricultor debe concebir su trabajo como un mandato de Dios y una misión excelsa. Es preciso, además, que consagre esta tarea a Dios providente, que dirige la historia hacia la salvación eterna del hombre. Finalmente, ha de tomar sobre sí la tarea de contribuir con su personal esfuerzo a la elevación de sí mismo y de los demás, como una aportación a la civilización humana.

Desde esta perspectiva, sigue siendo inaceptable la postura del «rígido» capitalismo, que defiende el derecho exclusivo a la propiedad privada de los medios de producción, como un «dogma» intocable en la vida económica.

(MATER ET MAGISTRA: nº 149)

(LABOREM EXERCENS: nº 14)

PARA TRABAJAR

1. Tratar de avanzar hacia una sociedad en la que todo ciudadano tenga unos ingresos mínimos para vivir dignamente a cambio de un trabajo productivo estable o de un servicio social.
2. Buscar el trabajo de todos repartiendo el trabajo que existe.
3. La firma de convenios no debe ser únicamente la lucha del trabajador por una mejora salarial; debe incluir también medidas que lleven a dignificar al trabajador: reivindicación de los parados, mejoras sociales, democratización de la empresa, reparto de beneficios.
4. No discriminar a la mujer en el trabajo.
5. Eliminar el corporativismo porque es insolidario con el resto de los trabajadores.
6. Militar en los sindicatos.
7. No dividir el trabajo entre intelectual y manual; su distinta remuneración es otra forma más de dividir a los trabajadores.
8. Mientras no se consiga el trabajo para todos, se precisa compartir parte de nuestros ingresos.
9. Los que promueven y consienten la economía sumergida, cometen un pecado contra toda la sociedad.
10. Renunciar a las "horas-extra".

Si no trabajamos por un cambio de las estructuras de la sociedad, que lleve a valorar al ser humano por lo que es, no por lo que produce, consume o tiene, no llegará a realizarse la experiencia del trabajo como algo creativo, impulsor de la formación de la persona y fuente de bienestar social.

